LA BIBLIA DE LOS NIÑOS

La Biblia de los niños
Derechos mundiales exclusivos de edición para todas las lenguas
© Grupo ILHSA S. A. para su sello Editorial El Ateneo, 2025
Patagones 2463 - (C1282ACA) Buenos Aires, Argentina
Tel.: (54 11) 4943-8200
editorial@elateneo.com - www.editorialelateneo.com.ar
Dirección editorial: Marcela Luza
Gerencia editorial: Marina von der Pahlen
Adaptación: Jorge González Manent
Producción: Pablo Gauna
Coordinación de Diseño: Marianela Acuña
Ilustraciones: Mercedes Zérbola
Diseño: Pablo Contreras

1ª edición: septiembre de 2025
ISBN 978-950-02-1668-5
Impreso en Latingráfica S.A.,
Rocamora 4161, CABA,
en septiembre de 2025.
Tirada: 4.000 ejemplares.

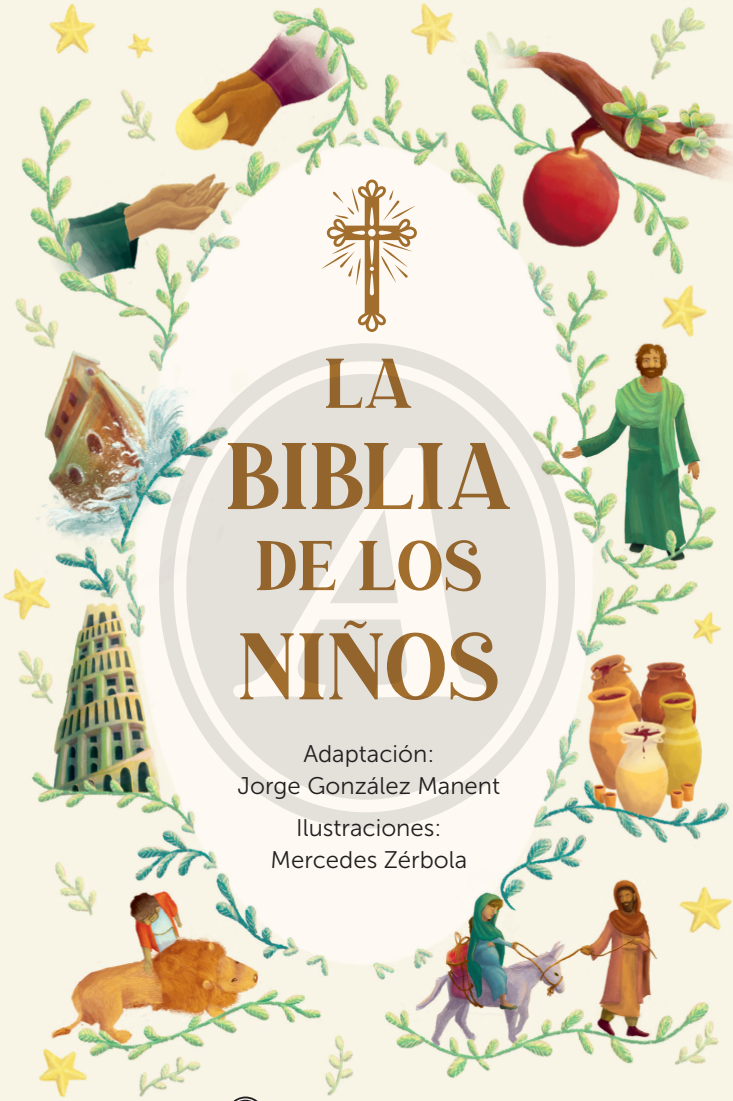
Libro de edición argentina.
Queda hecho el depósito que establece la Ley 11.723.

La Biblia de los niños / Adaptado por Jorge González Manent ; Ilustrado por Mercedes Zérbola. - 1a ed - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : El Ateneo, 2025.
128 p. : il. ; 17 x 11 cm.

ISBN 978-950-02-1668-5

1. Biblia para Niños. I. González Manent, Jorge , adapt. II. Zérbola, Mercedes, ilus.
CDD 220.5

El editor se reserva todos los derechos sobre esta obra. En consecuencia, no puede reproducirse total o parcialmente por ningún método de reproducción existente o por existir incluyendo el gráfico, electrónico y/o mecánico (como ser el fotocopiado, el registro electromagnético y/o el almacenamiento de datos, entre otros), sin el expreso consentimiento de su editor, Grupo Ilhsa S.A. (Ley nº 11.723).



LA BIBLIA DE LOS NIÑOS

Adaptación:
Jorge González Manent

Ilustraciones:
Mercedes Zérbola

Editorial El Ateneo

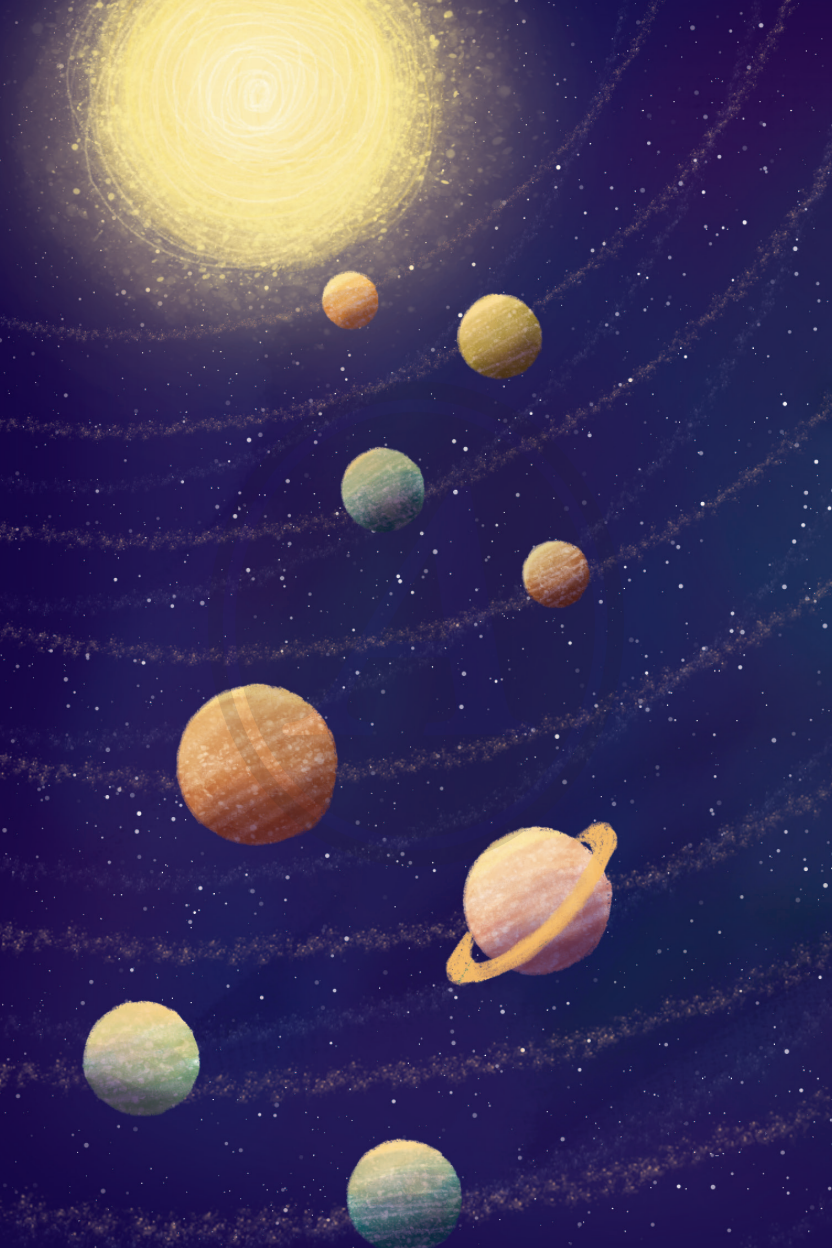
PRESENTACIÓN

Si abren la Biblia, van a descubrir que no es un libro. ¡Es muchos libros! Setenta y tres. Una verdadera biblioteca, repleta de obras históricas, poemas de amor, fábulas, máximas de sabiduría, profecías, cartas, biografías, archivos con estadísticas, de todo. Son trabajos escritos por muchas manos, a lo largo de muchos siglos, en muchas tierras dispersas y en muchos idiomas diferentes. Esa variedad está unificada por una sola inspiración: la de Dios, el verdadero autor de todos estos escritos.

Los libros de la Biblia están agrupados en dos partes: la primera, o Antigua Alianza, despliega lo ocurrido desde el principio de todo hasta un poco antes de la llegada de Jesús. La segunda, o Nueva Alianza, recorre lo que acontece desde la llegada de Jesucristo hasta el fin del mundo.

El primer libro de la Biblia aparece en Medio Oriente, cerca del mar Mediterráneo, hace unos 3700 años, cuando algunos patriarcas deciden poner por escrito su historia, sus reflexiones, su sabiduría, su oración. La obra es continuada y completada por una sucesión de protagonistas y testigos del gran encuentro de Dios con nosotros.

Aquí presentamos una síntesis de ese relato fascinante, que abarca todos los tiempos, toda la vida de la humanidad. Por eso, leer la Biblia siempre es una experiencia sublime.



EMPIEZA LA CREACIÓN

Dios está en el principio de todo, porque Dios existe desde siempre. Es lo único eterno que hay. Fuera de él, no hay absolutamente nada.

Hace unos quince o veinte mil millones de años, su amor provoca una descomunal explosión cósmica. Y así empieza la Creación.

Primero dice: "¡Hágase la luz!". Y, de pronto, hay una luz impresionante.

Al instante, miles, millones de partículas incandescentes se expanden por el espacio para poblar el cielo. Un grandioso festival de fuegos naturales: soles y estrellas, satélites como la Luna y cometas como el Halley, galaxias como la Vía Láctea y meteoritos de todos los tamaños. ¡Ha nacido el universo!

En una de esas piedras voladoras, produce agua, lo que permite la aparición de

la atmósfera y las primeras células vegetales. ¡Ya hay otra vida en el cosmos! Esos minúsculos microorganismos se multiplican y se reúnen y se vuelven a multiplicar y se vuelven a reunir, y así muchas veces. Aparecen las algas, el pasto, el trigo, las uvas, las araucarias y las rosas.

El Sol aporta energía a la vida que ya palpita en la Tierra, nuestro hogar espacial. Entonces, los mares y los ríos, los arroyos y los charcos son habitados por pejerreyes, tiburones, cangrejos, congrios, ballenas, mojarritas y muchos otros animales que andan por el agua. Y surcan el cielo aves de todos colores, tamaños y trinos, como zorzales, cóndores y cacatúas.

Después, Dios va formando a los demás animales: vacas, elefantes, llamas, cocodrilos, perros y gatos, los pumas y las leonas.

Y Dios contempla la magnificencia de su obra y reconoce que todo eso es bueno.

Pero falta algo. Alguien mejor que todo lo que ya está formado y viviendo.

Crea a Adán y a Eva, varón y mujer, iguales en dignidad y derechos. Los pone en el jardín de Edén, como queridos hijos suyos, porque son inteligentes y libres, es decir, concebidos a su propia imagen y semejanza: capaces de conocer el mundo en su profundidad, de aprovechar la naturaleza, de apreciar y reproducir la belleza; capacitados para jugar y reírse, llamados a reconocer lo bueno y lo malo, decidir por su cuenta, a responsabilizarse de sus actos, a amar.

Y ve que la culminación de esta etapa de su obra es muy buena. Por eso le encomienda a la primera pareja continuar con su trabajo creativo, trabajando la tierra y educando a sus hijos. Esto ocurre hace alrededor de dos millones de años.